

**Mujeres que tienen todo y nada: La dificultad de conciliar el trabajo, la familia, la identidad y la sexualidad**

Angeles Garcia

SPAN260

18 de Octubre de 2007

Dedicado a mi madre que sigue luchando para tenerlo todo, hasta su propia identidad.

Lo que hacen las mujeres lo tienen que hacer dos veces mejor que los hombres para que la gente piense que ellas son la mitad de buenas. Afortunadamente esto no es difícil.  
~Charlotte Whitton

El hecho de criar a niños es difícil; toma muchísimo tiempo y dedicación, y aun con eso nunca está uno seguro de que lo hicieron bien. Una exitosa reportera americana, Barbara Walters dijo, después de divorciarse, que no podemos hacer *todo* bien. Mientras que algunas mujeres pueden conciliar el trabajo y la familia, algunas piensan que tienen que elegir una u otra cosa. La filósofa Elisabeth Badinter piensa que la llegada de un bebé es un hecho importante, y saberse incapaz de afrontar la situación y por hecho no proponerla, si saben que serán mejor para el mundo profesional que madres, es algo admirable (Badinter). Es cierto que algunas mujeres saben que no quieren tener hijos, pero no siempre toman esta decisión porque no piensan que serían buenas madres. Una decisión como esta viene de un problema mucho más complicado que tiene que ver con el presente estado de la sociedad. Actualmente, la vida profesional suele ser mejor para los hombres. Se trata de que, por siglos, los hombres han salido fuera de casa para encontrar trabajo. Esta costumbre hizo que la mujer se quedara cuidando la casa y los niños. Mientras que las mujeres han empezado a obtener trabajos fuera de casa, siguen teniendo muchas de las mismas responsabilidades arcaicas de ser las que se preocupan de los niños y la limpieza más que sus esposos. Lo único que ha cambiado es el hecho de que las mujeres trabajan fuera de casa en el papel de parejas tradicionales y esto resulta en más trabajo y estrés para ella.

La protagonista en la película *Gary Cooper que estas en los cielos...*, Andrea Soriano quiere tenerlo todo. Ella aspira a ser una directora de películas a pesar de que en su época casi no existen directoras femeninas. Sin embargo también quiere quedarse con

el hijo que va a tener y sólo aborta por complicaciones médicas. Pilar Miro nos da a entender que encima de todo, Andrea quiere un hombre como el que representa Gary Cooper en las películas. Al cabo, ella no puede ser un “Hitchcock” porque éste director fue un hombre y tuvo todo el apoyo de su esposa. La situación de Andrea es muy diferente. Lo que ella tiene es un novio que no quiere al hijo y que representa un problema en vez del apoyo (*Gary Cooper que estas en los cielos...*). Además Hitchcock nunca tuvo el problema de que un productor no quería correr el riesgo de no ser contratado por su género como Andrea. Los obstáculos que tiene Andrea son semejantes a los que siguen teniendo muchas mujeres que aspiran a tener carreras exitosas.

Cuando se toma este punto de vista, es fácil ver que una mujer como Teresa Deira llega a escribir una opinión para el Ameco Press que expresa su disgusto con la idea de conciliar el trabajo y la familia. Deira dice que las mujeres han conciliado tanto y desde siempre que ya es tiempo de conciliar menos y poder vivir más sus vidas personales (Deira). Deira tiene razón cuando dice que le queda muy poco tiempo personal a una mujer que tiene hijos y un esposo. No es que conciliar sea imposible, pero seguramente deja muy poco tiempo para que una mujer se cuide de ella misma, de sus intereses y de sus proyectos. Alguna parte de la vida tiene que sufrir; no pasa suficiente tiempo con sus hijos y se preocupa que la influencia de la sociedad tiene más control sobre ellos que ella; está tan cansada al final de cocinar la cena después de llegar de un día largo y estresado en la oficina que no tiene la energía para acariciar a su esposo y se preocupa que él sienta que la guapa secretaria de su oficina lo entiende mejor que su esposa; tal vez, llega a la oficina tan cansada y estresada de cumplir con los miles de compromisos en la casa que ni puede concentrarse en todas sus responsabilidades en la oficina y otra vez no va a

lograr la promoción que ha querido por tanto tiempo. Es más fácil que una mujer como ésta piense que lo está haciendo todo mal antes de que esté satisfecha con su vida. El resultado es que el trabajo profesional, en vez de darle confianza y satisfacción personal, le está hundiendo.

Marian Wilson en *El lado frío de la almohada*, es un ejemplo de una mujer que hace todo lo posible para cumplir con sus compromisos de familia y trabajo pero siente que lo está haciendo todo mal. A pesar de que Wilson se quedó en la oficina hasta la una de la madrugada solo para regresar a las cuatro para asegurar que el trabajo se haga bien, Marcos León, su jefe, puede darle la sensación de que está desnuda y que todo lo que tiene está desapareciendo cuando no está satisfecho con el trabajo que ella hace (Gopegui 171 y 181). Esto significa que ella no tiene la autoestima para saber que está haciendo el mejor trabajo que puede. También nos enseña que ella piensa que puede perder todo lo que tiene si no hace las cosas perfectas. No es una consecuencia que piensa especialmente en el cuarto de sus hijas cuando siente que todo se le está escapando (Gopegui 182). La autora, Belén Gopegui, nos está enseñando lo difícil que es tener que conciliar el trabajo y la familia a pesar de que el marido de Wilson no tiene un problema con ser el segundo para que su esposa tenga una carrera exitosa. Seguramente si Wilson, que es brillante y tiene el apoyo de su marido, puede sentir que lo que hace para conciliar no es suficiente, muchísimas mujeres sienten lo mismo.

Con todos estos tipos de obstáculos muchas mujeres prefieren sólo elegir el trabajo o la familia en vez de intentar conciliar las dos cosas. Es importante entender que todo esto pasa porque cuando las mujeres lucharon para tener las mismas oportunidades que los hombres no pensaron que el sistema sería un obstáculo más. Elizabeth McKenna

explica en su libro, *Cuando el trabajo ya no trabaja*, que este problema viene del hecho de que cuando las mujeres entraron en el mundo profesional, lo hicieron en los términos de los hombres. Ellas cambiaron para caber en el lugar de trabajo existente y para aceptar estos valores (McKenna). Esencialmente, la mujer entro al mundo del hombre sin hacerse reconocer como algo diferente. Como tener una carrera era algo nuevo para las mujeres que la sociedad les dio como un privilegio, seguramente no querían estorbar ni perjudicar esta nueva oportunidad por miedo de perderla y también por querer enseñar al mundo que pueden hacer lo que los hombres hacen. La protagonista Andrea Soriano no sólo se viste como un hombre en pantalones vaqueros para ir al trabajo, pero no tiene el compromiso de ser una esposa o una madre cuando por fin le ofrecen el trabajo de directora (*Gary Cooper que estas en los cielos...*). No es consecuencia que su nombre viene de *andros* que es masculino y que ella piensa que tiene que ser hombre para triunfar. El personaje de Laura en *El lado frío de la almohada*, no solamente es el que sacrifica Belén Gopegui, sino el que sufre para que los personajes masculinos de Arrieta y Sedal no tengan que pagar las consecuencias de las acciones malas (Gopegui 216). Esto ocurre porque Bahía, por ser una espía, trabajo en un mundo que sigue siendo de los hombres. La estructura de la sociedad ha entrenado a las mujeres en el arte de ser calladitas y agradecidas después de hacerlas luchar y luchar por un pedacito de igualdad.

El hecho de hacer algo bien le da mucha satisfacción a una persona, pero las mujeres no han podido disfrutar de esto por mucho tiempo, a veces después de que las empresas abrieron las puertas. Esto lo vemos en *Te doy mis ojos*, cuando el esposo de Pilar se pone muy celoso porque ella empieza a trabajar. Va y la espía en el trabajo y ve que lo que ella esta haciendo le da autoestima y la hace feliz. Aunque el tiene el problema

de ser físicamente abusivo, la realidad es que muchos hombres quieren controlar las esposas y son celosos aunque no las maltraten. El esposo de Pilar se siente tan desesperado por no poder controlar a su esposa que la humilla lo máximo que puede para quebrar su autoestima porque piensa que si logra hacer esto ella no tratará de tener una carrera (*Te doy mis ojos*). Lo que él no entiende es que ya es demasiado tarde para quebrarla porque ella ya se ha enseñado que puede hacer algo que le hace feliz, que lo hace bien y que no tiene que depender de su esposo para la seguridad. Isabel Coixet nos enseña que tener un trabajo es algo necesario para el bienestar de una persona. En *La vida secreta de las palabras*, lo único que ayuda a Hanah después del trauma que había sufrido es la rutina de ir al trabajo cada día (*La vida secreta de las palabras*). El trabajo es la salvación de Hanah especialmente cuando trabaja como enfermera y puede utilizar lo que había aprendido antes de la guerra que casi destruyó su vida. Muchas mujeres necesitan la estimulación de ir a un trabajo aunque no han sufrido lo mitad de lo que sufrió Hanah porque desean el desafío que encuentran en sus carreras. El hecho de ir al trabajo es algo positivo para cualquiera mujer porque le da una oportunidad de pensar en cosas que le interesan y que le importan en una manera diferente al papel de ser una esposa o una madre.

Un artículo en la revista de negocios americanos, *Forbes*, dio dos puntos de vista sobre las relaciones en que las dos personas tienen carreras. Un hombre, Michael Noer, aconseja que los hombres no se casen con mujeres que tienen carreras porque dice, sin dar evidencia, que correrán el riesgo de que el matrimonio falle porque las mujeres profesionales tienen más probabilidades de engañar a sus esposos, la mayoría no van a tener hijos y si los tienen es probable que no estén felices con esto. Por fin, dice que la

mayoría de las mujeres, hasta las que son feministas, son más felices cuando el esposo gana más dinero (Noer). Noer caracteriza a las mujeres profesionales como las que tienen una educación universitaria, trabajan más de treinta y cinco horas a la semana fuera de la casa y ganan más de treinta mil dólares al año. Es claro que hombres como éste no quieren competir con sus esposas y se sienten inseguros si tienen una esposa profesional. Mientras que más hombres como Noer estén en nuestra sociedad, más difícil va ser para que las mujeres tengan el apoyo de sus familias y empresas, que es necesario para conciliar el trabajo y la carrera. Las mujeres tienen la responsabilidad de tomar sus propias decisiones, no esperar tanto de ellas mismas sólo para tener una familia si es que verdaderamente quieren conciliar y esperar a que los hombres como Noer se den cuenta de que una mujer interesante e intelectual es mejor pareja que una que sabe lavar la ropa. Sin embargo, los hombres que valen la pena son los que tienen la confianza y autoestima para apreciar a las mujeres impresionantes, según Elizabeth Corcoran, quien también trabaja para *Forbes* y publicó esta respuesta al artículo de Noer.

La madre de Andrea representa una mujer tradicional que no trabaja. La relación entre esta madre e hija sirve para enseñar como los valores de las mujeres en la sociedad han cambiado. La madre de Andrea aspira a verse perfecta físicamente mientras que su hija se concentra en establecer su carrera (*Gary Cooper que estas en los cielos...*). Mientras que la gente piense como Michael Noer o la madre de Andrea, la sociedad no dejará que las mujeres consiguieran conciliar. Las mujeres que quieren tener todo van a tener que demandarlo de todos.

Al final de todo este esfuerzo por conseguir las mismas oportunidades profesionales, las mujeres nunca pensaron que también iban a tener que luchar para la

igualdad en la casa. McKenna dice que no existe el hecho de integrar a las mujeres en el mundo profesional equitativamente hasta que el hombre trabaje igual en la casa, como la mujer afuera. Para que la mujer triunfe en su vida profesional y familiar, no se trata de que ella tenga el encargo de conciliar, si no, que ella y su esposo lo tengan juntos (McKenna). Después de conseguir que la sociedad acepte a una mujer profesional, tienen la tarea de lograr que la sociedad no mire los compromisos domésticos como papeles asignados por el género. Esto se trata de cambiar ideas que han existido en la sociedad por siglos. Tampoco va a ser fácil conseguir que el hombre acepte algo que hace poco era clasificado como femenino. Por muchísimo tiempo la sociedad ha dado excusas para que el padre no se le moleste forzándole a prestar atención a sus hijos. Hasta entonces eran los hombres que llegaban tan gastados del trabajo que ni podían participar en el más mínimo aspecto del trabajo domestico. Además, tampoco quieren estorbar el territorio de las mujeres. Irónicamente, estas son las ideas que han perpetuado la comodidad de los hombres y que siguen dándoles excusas para dejar que la mujer se cuide de tener no solo una carrera, sino una casa también. En *Puede ser divertido*, los ex maridos no saben que hacer con los hijos cuando las madres no los pueden recoger de la escuela (*Puede ser divertido*). La película se burla de que un veterinario y un aventurero no pueden cuidar dos niños, pero lo triste es que es la realidad. Los hombres tampoco pueden entender que las mujeres tienen algo que hacer que es más importante que cuidar a los hijos. Lo bueno es que ni Carmen ni Alicia cambian sus planes para que los ex maridos no tengan que sentirse incómodos. Este es un buen ejemplo de que la sociedad no va a cambiar hasta que las mujeres insistan que las cosas cambien. No solo tienen la culpa los esposos por lo difícil que es para una mujer trabajadora conciliar, sino también las propias empresas. El



ocho por ciento de las mujeres españolas aseguran que fueron víctimas de discriminación en el trabajo por el hecho de ser madres, mientras que el veintiuno por ciento de este grupo confesó que sus oportunidades de promoción en el trabajo fueron limitadas por la maternidad (“La Mayoría De Las Mujeres...”). La realidad es que para muchas mujeres a veces no tienen el control sobre las situaciones. Seguramente sienten culpa por pensar que los hijos son los responsables de las dificultades que ellas tienen en el trabajo. Según Joan Peters, la autora de *When Mothers Work*, también se sienten culpables por tener que dejar a los hijos en casa mientras que sienten que ellas estafan sus familias, empleados y a ellas mismas (Peters). En resumen, sienten que no están haciendo nada bien.

El contrario de esto es que muchos hombres como el padre de Milagros, en *Una palabra tuya*, no se sienten mal por dejar a los hijos. El padre en esta novela se deja dominar por sus deseos y deja a la familia atrás sin pensarlo ni sentir pena. Luego espera que sus hijas lo cuiden cuando ya es mayor. Esta claro que este hombre y muchos hoy día saben como las mujeres se sienten más responsables que los hombres para cuidar a las familiares e hijos.

Si el trabajo es tan importante para la autoestima como para pagar los gastos, ¿Cómo es que estas mujeres pueden conciliarlo para tener todo? Una solución queda en las acciones de las empresas. Si las empresas tienen en cuenta que el hecho de tener familia y trabajo resulta en la necesidad de establecer horarios no convencionales, la situación profesional sería mejor para las mujeres con familia. En un estudio nombrado “El Ambiente de trabajo en las oficinas españolas,” cuarenta por ciento de las mujeres consideran que las empresas para las que trabajan no toman iniciativas para conciliar la vida laboral y familiar (Sanchez). Esto puede ser el resultado de que las empresas no

están dispuestas a asegurar que los empleados tengan otras responsabilidades porque hasta últimamente, lo normal era que los empleados fueran hombres sin compromisos familiares durante las horas del trabajo. Ahora que la pareja está trabajando, hay menos tiempo para cumplir con todo en la manera tradicional. La empresa tiene que cambiar con los tiempos. Las medidas concretas que toman las empresas para facilitar esta conciliación, destaca la flexibilidad de horarios ("Conciliar Vida Familiar Y Laboral."). Las empresas pueden hacer varias cosas para ayudar a sus empleados a conciliar. Pueden aceptar que los empleados trabajen desde casa, tengan horarios flexibles, jornadas reducidas, pueden tener escuelas infantiles, y desarrollar servicios para el cuidado de las personas dependientes.

El estudio, realizado en varias ciudades de España, destaca que cuanto mayor es la empresa, menor es su receptividad para tomar medidas de conciliación ("Conciliar Vida Familiar Y Laboral."). Según un artículo en [Microsoft.com](https://www.microsoft.com), no todas las empresas tienen las mismas posibilidades a la hora de poner en marcha programas de conciliación por varios factores que incluyen el tamaño de la empresa, competitividad en el mercado laboral, porcentaje de mujeres en plantilla e interés en retener sus recursos humanos (Sanchez). La realidad es que sea el del tamaño que sea, si una empresa no piensa que la conciliación es algo importante, no hará ningún esfuerzo en ayudar con esta situación. Hasta que las personas en los puestos de mayor responsabilidad tengan que conciliar, no entenderán el problema y seguirán realizando el negocio como antes.

En *El mundo secreto de las palabras*, Hanna representa la contra conciliación porque ella necesita una rutina para vivir después de la trauma que ha pasado. Ella no quiere conciliar el trabajo y la familia, solo quiere trabajar en la factoría y no tener que

pensar en las horribles cosas que ha vivido. Cuando Hanna toma el trabajo de enfermera, ella proyecta su dolor emocional en el acto de cuidar a Josef porque el hecho de curar el dolor físico de él le ayuda a sentirse, por lo menos, un poco mejor emocionalmente. Esto da por entender que trabajar no sólo ayuda con la autoestima sino que también puede ser algo terapéutico.

Desafortunadamente, muchas mujeres prefieren no tener hijos y esposos si tienen carreras requieren mucho tiempo porque no quieren complicarse la vida. Muchas de las mujeres más exitosas no tienen que preocuparse de las responsabilidades de tener una familia y pueden dedicar más tiempo a su trabajo. Ana, en *La crónica del desamor*, no quiere tener una pareja porque quiere ser exitosa en su carrera y ya tiene el compromiso de un hijo. Ella elige tener una vida más difícil porque no quiere correr el riesgo de perder su identidad como su amiga Pulga, ni quiere perder oportunidades para avanzar su carrera.

Todo esto presenta otro problema para las mujeres; no sólo tienen que conciliar el trabajo y la familia, sino también la sexualidad y la identidad. En la *Crónica del desamor*, Ana piensa que la única forma de tener el poder es acostarse con Soto Amón que es el símbolo del poder (Montero 262-263). Esto significa que ella no piensa que puede ser la poderosa. Parte de esto tiene que ver con el hecho de que ella es realista y conoce las reglas de la sociedad patriarcal, pero también tiene algo que ver con el hecho de que ella piensa que tiene que usar su sexualidad de esta manera. Desafortunadamente, mucha gente piensa que el verdadero poder de la mujer viene de su sexualidad. El problema con esta idea es que sólo sirve para perpetuar el poder que los hombres tienen porque lo logran sin usar la sexualidad. Además, da la impresión que la mujer tiene que darle

satisfacción al hombre para que él le de a ella lo que ella quiera. Es decir, que el hombre siempre va a tener más poder que la mujer y por eso es tan importante que ella use su sexualidad en vez de su inteligencia o experiencia para sacar lo que quiere. En vez de que la mujer es sexual porque ella lo quiere ser, es porque los hombres quieren que ella lo sea.

Carmen y Alicia, en *Puede ser divertido*, son ejemplos de la mujer usando su sexualidad sólo porque ella quiere saber lo que es el sexo bueno. Las dos mujeres comparten a Ángel sin que él lo sepa y sin ningún compromiso. Lo más significativo de todo esto es que Carmen solo encuentra su sexualidad después de divorciarse. Además nunca había tenido un orgasmo bueno con su esposo y no ocurre hasta que duerme con Ángel y el acto sólo es sexual. Esto también tiene que ver con el desarrollo de la identidad de Carmen después que se separa de su esposo.

Es posible que en una sociedad donde existiera la igualdad perfecta, algunas de estas mujeres profesionales tendrían familias también. Sin embargo algunas personas suelen ser felices sin tener hijos. Estas son las mujeres que ayudaran a cambiar la ideología de que el mundo femenino sólo existe para procrear. Aunque las mujeres no sólo existen para esto Carmen en *Puede ser divertido* termina embarazada con un hijo de Ángel (*Puede ser divertido*). Esta relación sólo debería haber sido para el placer sexual, pero el hecho de que ella se queda embarazada representa la realidad del propósito de la sexualidad de las mujeres. Para Andrea, lo único que no puede controlar es que esta embarazada pero tiene que abortar para salvarse a ella misma (*Gary Cooper que estas en los cielos...*). El hecho de que el embarazo es la única cosa que hace que Andrea pare de trabajar también nos recuerda de la realidad hacia el propósito sexual de las mujeres.

Mientras que hay maneras de prevenir el embarazo, la sexualidad de la mujer siempre servirá para la procreación.

El hecho de que Carmen nunca había tenido un orgasmo bueno con su esposo también tiene que ver con la idea de que la mujer pierde su identidad cuando está con un hombre. Carmen deja de vivir por su esposo después de su divorcio porque le da tiempo de pensar en lo que ella quiere y ya no tiene que ayudar a su esposo con su trabajo. Tampoco es casualidad que el desarrollo de Alicia ocurre cuando desarrolla su carrera y para de depender del dinero de su ex esposo. Alicia se convierte en un personaje de la radio y resulta que es la parte de su vida que queda constante y en que ella puede triunfar.

En *Te doy mis ojos*, Pilar no solo pierde su autoestima, pero su identidad porque su esposo la golpea y hasta la manda al hospital. No es hasta que Pilar obtiene una posición en un museo que ella aprende lo que le gusta hacer. Se transforma desde una mujer quebrada a una mujer con aspiraciones de tener su propia compañía. El tiempo que ella pasa fuera de la casa y lejos de su marido deja que ella aprenda que le interesa mucho el arte y que ella es una buena presentadora de arte. Cuando Pilar dio su vida a su esposo, le dio sus ojos y perdió su identidad. Similarmente, en *La crónica del desamor*, Pulga no tiene una propia identidad y adopta el de cualquier novio que tenga (Montero 112). Parte de esto es que ella no se da tiempo de conocerse a si misma si siempre tiene novio. Vive dependiendo de los hombres para definirse. Esto es indicativo de que la influencia de la sociedad patriarcal es significativa. La realidad es que hay muchas mujeres que dependen de la pareja para la definición de sus identidades.

Depender de un hombre para definirse es muy malo para la mujer que quiere conciliar el trabajo y la familia porque quiere decir que aunque logre hacer esto, es

posible no lograr tenerlo todo. En *El mismo mar de todos los veranos*, la narradora nos enseña que se puede tener todo y nada a la misma vez porque ella es una prisionera de la imagen y burguesía que ella representa. Tiene una relación lesbiana secreta con su amiga Clara y después la deja porque piensa que sería muy difícil vivir sin un esposo en la sociedad que le pertenece (Tusquets). Puede conciliar a la carrera y la familia, pero reprime su identidad y esconde su sexualidad verdadera. Es un testimonio de que conciliar no solo tiene que ver con la carrera y la familia, sino con la identidad y sexualidad de cualquier mujer.

En *Una Palabra Tuya*, la protagonista, Rosario, no tiene una carrera prestigiosa ni un marido romántico, ni siquiera una vida extraordinaria. Pero durante toda la novela ella siempre sabe quién es. A pesar de que quisiera tener una vida más interesante, acepta quién es ella y quién es la gente alrededor de ella y al final lo acepta todo (*Lindo*). Lo extraordinario de Rosario es que ella no pierde su identidad cuando esta con Morsa, su amante. Ella sigue siendo ella. Puede ser que Rosario logra esto porque es tan realista cuando reconoce sus defectos y cuando analiza su vida. Al final, lo importante es que Rosario puede conciliar el trabajo, la familia, la sexualidad y la identidad.

Desafortunadamente, Laura Bahía en *El lado frío de la almohada*, no llega a saber lo que es tener que conciliar todas estas cosas porque muere por tratar de conciliar el trabajo, su identidad y su sexualidad. Cuando esta hablando del futuro con Philip Hull, el le pide que se vayan juntos a un sitio neutral porque el es estadounidense y ella es cubana. Aunque Laura quiere continuar con la relación, sabe que la revolución en Cuba es demasiado importante para ella y que no puede parar de luchar por ello (Gopegui 212-213). La situación de Laura es difícil porque hay cosas políticas que contribuyen a la

imposibilidad de conciliar, pero al final de todo ella es la que toma la decisión de seguir con su carrera y su causa en vez de con una relación sexual. Por otro lado, aunque Hull quiere que vallen a un sitio neutral, tampoco hace un esfuerzo por estar con ella.

Pero todo esto hace que uno pregunte si es posible que una mujer pueda conciliar todo sólo cuando el trabajo no es muy exitoso o importante. El hecho de que Rosario es una barrendera y que prácticamente es algo que las mujeres hacen diariamente en casa. Tampoco sirve la relación entre ella y Morsa como la perfecta pareja porque no sabemos si él le ayuda con las responsabilidades de la casa y del hijo.

Conciliar la familia y el trabajo nunca será algo fácil y requiere la cooperación de la familia y la empresa. Pero no hay otro remedio que éste para las mujeres ambiciosas que encuentran satisfacción en el trabajo profesional o por lo menos fuera de casa. Cuando una mayor parte de la sociedad cambie, la mujer dejará de sentir culpa por no estar satisfecha en cumplir con los compromisos y las responsabilidades de la casa y la familia. Después de todo no es suficiente que una mujer logre conciliar el trabajo y la familia si pierde su identidad y se olvida de su sexualidad – en cualquier manera que ella defina esto. Las mujeres tienen la responsabilidad de exigir cambios y de hacer tiempo para cuidar a ellas mismas. Cuanto más cooperación de la sociedad y las parejas, más fácil será para las próximas generaciones de mujeres. Las mujeres de mañana verán que si es posible tenerlo lo que ellas quieren, pero también necesitan entender quiénes son ellas antes de aceptar la responsabilidad de tantos compromisos. Una mujer sí puede hacer todo bien cuando ella se conoce y cuando acepta que triunfar no requiere la perfección. Aunque desafortunadamente es cierto que las mujeres tienen que hacer todo dos veces mejor que un hombre para que la gente piense que ella es la mitad de buena,

sabemos que hay esperanza para el futuro porque mientras que una mujer se comprometa a mantener su identidad eso será posible.



## Bibliografía

- Badinter, Elisabeth. "“Eso No Es Para Mí”." Femenino.Info. 7 July 2007. 24 Oct. 2007  
<<http://www.femenino.info/07-07-2007/familia/eso-no-es-para-mi-mujeres-que-no-quieren-tener-hijos-%C2%BFesta-mal-%C2%BFque-piensa-la-sociedad-sobre-ellas>>.
- "Conciliar Vida Familiar Y Laboral." Lukor.Com. 28 Mar. 2007. 24 Oct. 2007  
<<http://www.lukor.com/hogarysalud/05050704.htm>>.
- Corcoran, Elizabeth. "Counterpoint: Don'T Marry a Lazy Man." Forbes (2006). 24 Oct. 2007 <[http://www.forbes.com/home/2006/08/23/Marriage-Careers-Divorce\\_cx\\_mn\\_land.html](http://www.forbes.com/home/2006/08/23/Marriage-Careers-Divorce_cx_mn_land.html)>.
- Deira, Teresa. "Las Mujeres Conciliar... Si Conciliamos." AmecoPress. 25 Sept. 2007. 24 Oct. 2007 <<http://www.amecopress.net/spip.php?article401>>.
- Gary Cooper, Que EstáS En Los Cielos. Dir. Pilar Miro. Perf. Mercedes Sampietro, Jon Finch and Carmen Maura. DVD. Divisa Home Video, 1980.
- Gopegui, Belén. El Lado FríO De La Almohada. Barcelona: Anagrama, 2004.
- "La Mayoría De Las Mujeres Considera La Maternidad Como Un ObstáCulo En Su Carrera Profesional." Mucho Que Decir. 19 Mar. 2007. 24 Oct. 2007  
<<http://mujeres.ecoleganes.org/spip.php?article1488>>.
- La Vida Secreta De Las Palabras. Dir. Isabel Coixet. Perf. Sarah Polley, Tim Robbins and Sverre Anker Ousdal. DVD. Focus Features, 2005.
- Lindo, Elvira. Una Palabra Tuya. Spain: Booket, 2006.
- McKenna, Elizabeth P. "When Work Doesn'T Work Anymore." Businessweek. 15 Sept. 1997. 24 Oct. 2007 <<http://www.businessweek.com/1997/37/b3544049.htm>>.

Montero, Rosa. Cronica Del Desamor. Madrid: Debate, 1993.

Noer, Michael. "Don'T Marry Career Women." Forbes (2006). 24 Oct. 2007

<[http://www.forbes.com/home/2006/08/23/Marriage-Careers-Divorce\\_cx\\_mn\\_land.html](http://www.forbes.com/home/2006/08/23/Marriage-Careers-Divorce_cx_mn_land.html)>.

Peters, Joan K. "When Mothers Work." Businessweek. 15 Sept. 1997. 24 Oct. 2007

<<http://www.businessweek.com/1997/37/b3544049.htm>>.

Puede Ser Divertido. Dir. Azucena Rodriguez. Perf. Ana Torrent, Merce Pons and Toni Canto. DVD. Sogepaq Distribucion, 1995.

Sanchez, M.Patricia A. "¿Es Posible Conciliar Vida Personal Y Laboral?" Microsoft Centro Para Empresas Y Profesionales. 11 May 2007. 24 Oct. 2007

<[http://www.microsoft.com/spain/empresas/rrhh/conciliar\\_vida.mspx](http://www.microsoft.com/spain/empresas/rrhh/conciliar_vida.mspx)>.

Te Doy Mis Ojos. Dir. Icíar Bollaín. Perf. Laia Marull, Luis Tosar and Candela Peña. DVD. Manga Films, 2003.

Tusquets, Esther. El Mismo Mar De Todos Los Veranos. Barcelona: Compactos Anagrama, 1990.